

EXTRAORDINARIO

LA OPINION

EN HONOR

al eminente poeta, escritor y publicista hijo de esta Ciudad

Doctor Don José Bernat y Baldoví

con motivo del cumplimiento del primer centenario de su natalicio.

Breves noticias biográficas de D. José Bernat Baldoví

En la ciudad de Sueca y calle antes llamada de la Higuera y ahora de Bernat-Baldoví, nació este notable escritor, el día 19 de Marzo de 1809.

Niño aún, ya dió pruebas de su inclinación á la poesía. Do alumnó se hallaba en la Escuela Pía de Valencia, cuando apenas cumplidos los trece años de edad, compuso un romance terrorífico describiendo la ejecución de unos reos que vivió en el Llano del Remedio. Valióle esto muchas alabanzas que sirvieron de estímulo para el porvenir. Y... ¡contrastos de la vida! ¡pauca habia de vivir entonces que la fúnebre Musa de aquel naciente ingenio, habia por el tiempo de convertirse en la más jovial, más risueña, más alegre, más graciosa y sobre todo, más intencionada que to las del Parnaso valenciano!

Pasó después á la Universidad, y á los 22 años era ya Doctor en leyes. Sin dejar nunca su preferente afición, que era la poesía, fué Profesor de dicha Universidad, hasta que se le nombró Juez de Catarroja, cargo que desempeñó honrosamente, pues lo era con excelencia y hombre serio y muy formal.

A los 23 años casó con Doña Juliana Aral Miñana y vivió en la calle de Sagasta, antes del Cegual, en cuya cocina y habitación de la casa donde habitó, conserváronse aun escritas algunas gratas memorias de su risueña Musa. Fué Alcalde de Sueca, de gustos refinados, y á los 35 años, Diputado á Cortes por este distrito, cargos que desempeñó muy acertadamente y á gusto y contentamiento de todos los habitantes de Sueca.

En esta época fundó el periodismo y el teatro valenciano, imprimiendo grande impulso á la literatura regional valenciana que hacia algún tiempo que la habían dado ya por muerta. Al benéfico calor de su llama, arriaronse Bonilla, Liern, Palanca, Lladó, Balader, Estellés y Roehano; después Millás, Bargañet, Ovará, Capilla, Barreda, Torromé, Roig Civera y Lombard y últimamente Escalante, honra y prez del teatro popular valenciano.

lango y «La Mentira», diarios jocosos. Escribió tambien en «El Clamor Público» y otros periódicos serios de la Corte.

Pasaba solo ver á Don José Bernat, para comprarle una guitarra lo que le iba á ser de su carácter, la bondad de su genio. Era alto y robusto y pesaba, como él mismo decía en los cantos del año 1859, diez arrobas.

Con haber escrito tanto en diarios festivos y serios, jamás se vió que empleara contra ninguna persona la nota agredida ni ofensiva á nadie en sus escritos.

Fuó tambien uno de los que formaron aquella ilustre tríloga de personas de grande influencia social, que juntas mejoraron logaron obtener en beneficio de Sueca y tan alta celebraron este nombre durante un largo número de años, ó sea de 1830 á 1845 del siglo XIX. Las nobles y simpáticas figuras de D. Buenaventura Verá, D. José Bernat Baldoví y D. Vicente Martínez y Peña formaron siempre un bello conjunto en los valiosos anales de la historia de esta población. Más entre todos sobresalió nuestro poeta. Y cosa por demás extraño! Un hombre tan extremadamente listo, en el buen sentido de la palabra, de tanto saber, el que fué por algún tiempo la alegría de su familia, de sus amigos, de sus paisanos y de cuantas personas le rodeaban; murió sumido en una profunda tristeza, tanto, al decirlo, hecho un autómata y sin más voluntad, el que tan firme la habia tenido, que la voluntad y el espíritu de las personas que le servían.

Bernat y Baldoví murió relativamente joven, á los 55 años de edad, en Valencia el día 31 de Diciembre de 1864. Tales son á grandes rasgos contados, algunos de los datos biográficos del insigne poeta, cuyo primer Centenario de su natalicio celebra actualmente la Ciudad de Sueca. JUAN B. GRANELL.



Doctor Don José Bernat y Baldoví

Fundaba su mayor gusto en hacer protagonistas de casi todas sus obras dramáticas á labradores del país, cosa nada extraña en él porque decía:

«Que de los rústicos labios
entre algunas necesidades
salen á veces verdades
que no las dicen los sabios.»

En este sentido, ó sea como poeta dramático, dejó unas cuantas obras, casi todas escritas en su fondo, de un mérito superior, entre las cuales se hallan «El Gafut», «Qui tinga cues que pole fallar», «Ataques y cargols», «El agüelo Pollastre», «Pasenale y Visentale», «Un fangallot en Puiporta», «Batiste Moscatell», «La vida y el escullo», etc., que forman el Teatro de Bernat-Baldoví, y son buena muestra de las extraordinarias facultades que para este género tenía nuestro paisano.

Escribió tambien un drama lírico en castellano, en tres actos que tituló «Los pedreros de Belén» con música de D. José Silvestre, y fué puesto en escena extraordinario número de veces durante muchos años segun los en el suprimido teatro de la calle del Cegual ahora Sagasta, adonde acudía desde su casa que se hallaba enfrente, á dirigir las representaciones y de cuando en cuando llevaba unos Prólogos ó Apropósitos relativos á asuntos familiares con motivo del Belén, que fácilmente componía para aumentar la amenidad de la función de cada noche. Aun existen algunos vecinos de Sueca, entre ellos el venerable profesor de música D. Antonio Porta, que desempeñaron papeles principales en dicho drama lírico y en sus Apropósitos ó Prólogos.

Igualmente compuso para los altares de las fiestas de San Vicente de Valencia, dos piezas en valenciano que tituló «Milagros», siendo una de ellas El Mocador, y la otra Heramosura y fealdad, que son tenidas como las mejores de su clase. Apropósito de la primera escrita en el año 1859, compuso una colección de versos en extremo intencionados, que se colocaron impresos en grandes carteles alrededor de los tabladillos del Mercado de Valencia.

Fuó fundador de «La Donsaina», «El Tabalet» y «El Sueco», periódicos que brillaron allí por los años de 1849 y siguientes; y colaborador en el «Domine Llums», «El Barro», «La Risa», «El Fan-

JUSTISIMO HOMENAJE

La Redacción de este modesto Semanario se asocia con el mayor entusiasmo al tributo de altísima y merecida consideración que hoy eleva Sueca entera á su esclarecido hijo honra del Parnaso Valenciano, D. José Bernat y Baldoví, con motivo de la celebración del primer Centenario de su natalicio.

Los honores con que en estos momentos se distingue á un laborioso escritor, publicista y patriota, como todos los que á la sabiduría se consagran, estimularán seguramente á seguir el ejemplo. Bajo ese punto de vista, pues, estos agasajos significan mucho.

El tiempo que es la pesada losa que cubre todas las grandezas humanas, es impotente para apagar los rayos del ingenio. Este se impone á la acción constante de los días; y su fama perdura en el transcurso de los siglos.

Pasará una tras otra generación y con ellas irá remitiéndose á la memoria de los vivientes el nombre de Bernat y Baldoví, porque ese nombre pertenece á la historia que es imperecedera.

Testimonio eloocuente é irrecusable de esa supervivencia, lo da hoy la Ciudad de Sueca, puesto que al cumplirse los primeros cien años del nacimiento de su ilustre paisano, viene en conjunto y sin discrepancias á celebrar con fiestas ese nacimiento; á recordarlo con orgullo y esculpirlo en el pensamiento de todos, para que estos á su vez lo leguen á sus hijos y así sucesivamente, á fin de que en todos los tiempos el nombre de Bernat y Baldoví sea nombre glorioso para los suecanos y nombre distinguido para el mundo literario.

A ese objeto se dirigen en primer término estas fiestas. A ese objeto obedece el número extraordinario que con gusto publicamos y que no tiene ni queremos tenga otro mérito, por lo que á nosotros respecta, que el recuerdo que lo motiva.

No queremos extendernos más para no estorbar la publicación de los escritos con que hemos sido favorecidos y que honran á continuación, las columnas de este Extraordinario.

LA REDACCION

de Bernat y Baldoví

Carta, qu' en prenda d' amor
y amistad, que tot pot ser,
pues que tot suppon honor
el escriu Bernat al autor
Una folla de flor.

Amich, que vius en la terra
y mouet poble alch naixgut:
Ya que t' plau saber de mi,
tira avant, qu' asi no erra
vostre paísá Baldoví.

Qu' en varios serios asuntos
té prout voltes demostrat
que sap encisar alguns punts:
per aixó al vore hui elunus
en lo complut que hui fura d'.

Un recort va dedicarme
que agradece al dich miu,
dich formal siuse engañarme
que al intentar a mi honrarame
tots s'honren en eixe dia.

Y em done la enhorabona
per eixa memoria bona
que ve á indicarme formal,
qu' en Sueca encara sona
La Donsaina y El Tabal.

Seguít, pues, tirant la goma;
no s'acabe, no, la broma:
cas no'n feu may d' eixe mon
alhon veus á mols fent la mona
per mes que homens graves son.

Hiá que pendreu tot á risa,
pues si no pedreu molt mes;
ment aquell que té diris:
ment el que no té canisa;
y en eixe mon... ú lo qu' es.

Tan cheneral es l'ambrolla,
tan de lley es ya el mentir,
que no podentse aclarir
per mes qu' es ca feu l' ampolla,
lo millor, en mon sentir,

Si es vol viure alegre y quet
y cantar Kiricleison,
es... el ser molt satisfet,
no apurarse ni un poquet,
y riures de tot lo mon.

Yo torne eixe bé qu' estime:
el regal qu' a mi m' han dut
á mon poble ben volgut,
poble al qu' en amor m' arrieme,
y al que en lo cor he tingut.

Pues quantes voltes he anat
á Valencia ú á la Cort,
may allí bé m'encontrat;
perque sempre hi ha agudat
covar en son niu al Sort.

Y euant els amics m' han dut,
siga á la folla ó á prech,
fora d' eixe clot volgut,
Bernat sempre ha paregut
una tenca dalt lo sech.

Per aixó fent el non-sabo,
per eixe mon; hsonbrat
anava; hasta qu' he trobat
el cancion atóp alch cantat.

com millor chise robe,
mon sentro de gravetat.
«Quantes vegues así,
ent' chent que m' acoborta,
desde per temps hasta hui,
ve este canton qu' en porta
grues memories pa fill...»

No t' fa temps molt gran tros:
t' heu huiant... (t' at e dnt)
estant en tranquil repos,
me cingó una Biografía
curiosa en jella d' arros.

Y la poch me va portar,
content com sempre y lluchet;
perque res el fi cansar,
Una folla de flor.

Que no es bona pa ausar.
Y com no vos causa nosa
tot quant porte ilustrasió
qu' es pera tots la gran cosa,
ya ficareu una llosa
en la casa alon naixquí yo.

Y reasuntit atre tema,
vecham ara, si pot ser,
la rahó d' aquells qu' en llema
me tachen, u per sistema
de frívol y de lluchet.

Entra l' home en este mon;
per dichos se té y l-ís,
y tal d' ell les glories son.
que creu quisa qu' es... y fon
esta terra un paradís.

Pero vá entrant en edat;
obri els ulls, ya es home fet;
y mirant al seu costat,
exclama: «Cuán engañat
estava yo de cliqué!!»

Y se fa esta reflexió,
perque veu que susuix,
que or no es tot lo que llux,
y que asubint la rahó
es víctima y sucumbix.

Que la inchustia prospera;
que la ineptitud s' imposa;
que hui l' orgull molt impera;
qu' el desden de baixa esfera
mata á aquell que no es gran cosa.

«Qué ha de fer, pues, el moral,
que tinga bon sentiment?
Anarsen en la cort ent'
No erech yo que fasa tal
si no té fora la ment.»

Y ha de ser frívol, chelat,
es circumstancia prosisa
pera obtindre eixa dictat,
pendre els defectes á risa
de la pobra humanitat?

Entra pronte en Von consert;
perque pronte en Von consert;
perque pronte en Von consert;
perque pronte en Von consert;

y sens dir ni fer sanch,
medite que tot se part
fent veure roig lo qu' es vert
y negre lo qu' es molt blanch.
que al pa, pñ en tot domissi
digan tots, per mes que allica,
y el vi, vi sons mes ausilí,
per el mal home el presilí
y el de se se l' protochixen.

En va algun temps qu' eixe mon
roda de mala manera;
fa algun temps qu' en ell impera
la farsa y engañ, que son
tan sols els qui fan carrera.

Y á seguir per tal camí
eixa humanitat tan... franca,
pronte es dirá: «Doná fi
la rüla que Don Crespi
se feu dur á Salamanca.»

Per la copia,
Chuan B. Granell

POESIAS DE EL SUECO

UN PIMPOLLO DE OCHO MESES

Vergel entre resplandores,
tremda al corazón querida,
yo soy la que te apellida.
Yo bella flor de las flores.
Y una de puros amores,
rubio lirio sin abrojos,
Clavel de colores rojos,
lo, que á coger uno aspiro,
tantas gracias cuando admiro...
¿El cielo elevó mis ojos?

LA REGADERA A LAS FLORES

LA INGRATITUD
«Apurar, flores, pretendo,
Viéndome colgada aquí,
Qué delito cometí,
Agua en vuestra faz vertiendo...
Aunque, si os regué, ya entiendo...
Que merezco estos rigores...
Pues lo mismo entre las flores,
Que entre otras plantas del mundo,
El delito sin segundo...
Consiste en hacer favores...
Solo os pido la merced
De saber si esta condena
La sufro en parte de pena...
Por mitigar vuestra sed,
¿Qué mal hice, responded,

Practicando tal medida?
¡No os di con ella la vida?
¡Pues si el vivir me debeis
Por qué aquí me suspendeis,
Cual si fuera un parricidal?

Brota el misero clavel,
Y apenas deja su cuna,
Cuando con voz oportuna
Su amistad me ofrece infiel;
Yo, que nunca fui cruel,
Con su llanto entenebrida,
Doile la fresca bebida,
Que le hace amable mi trato...
¡Y al verme esclava el ingrato
De libertarme se olvida!

La rosa, que cuando nace
Tiene apenas lucimiento,
Y el menor soplo de viento
La aniquila y la deshace,
Su vanidad satisface,
Y su ambición desmedida,
Porque no hay vez que me pida
Agua, que no se la dé...
¡Y cuando ahorcada me vé,
No se muestra compungida!

Viene al mundo la azucena
Entre zarzales y arbustos,
Cercada toda de sustos,
Y de mil peligros llena:
Busca en mi alivio a su pena,
Y halla tan buena acogida,
Que hasta el lirio, que la cuida,
Se lo refiere al jasmín...
¡Y nadie me libra, en fin
De esta prisión maldicida!

Cuando tales sinsabores
Vuelven mi dolor mas bravo,
Quisiera saltar del clavo
Para hacer trizas las flores;
Pues no es extraño, señores,
Que casi raye en delirio,
Al pensar que mi martirio
Miran con frente serena...
«El jasmín y la azucena,
La rosa, el clavel y el lirio.»

A LA VIRGEN DE AGOSTO

De las galas del Olimpo
Es María la más bella,
Y su hermosura osonella
Tras la del Signum-Sancti.
Linda flor que nubliran
Querubines y querubines,
Hoy los célicos jardines,
Quiero al fin embellever.

La Reina de la hermosura
La rica perla de Oriente
Lucero resplandeciente
Busca el brillo de otro sol.
Los ángeles la saludan
Con mil cánticos de flores,
Y orlan su frente de mirras
Junto al trono del Señor.

Bendita fuente de gracia
Del Empíreo gran Señora,
Sed siempre para el que llora
El consuelo de su mal.
Y a la gloria del Eterno
Con tu luz pura y divina
El paso incierto encamina
Del desgraciado mortal.

J. B. BALDOVI

Sueca 14 Agosto 1849.

POST MORTEM

El sol transponía las cumbres de las altas
montañas para hundirse en el inmenso espacio
y alumbrar otros mundos, al mismo tiempo
que algunas nubes doradas surcaban el
arrebato horizontal.

Allá por el Oriente comenzaban a asomar
las primeras neblinas de la noche y a su vista
comenzaban también a amortiguarse los mil
ruidos propios del día.

El canto de los labriegos perdíase allá a lo
lejos, y los arroyos al arrastrarse, los arboles
al ser movidos por el viento y el pájaro al lanzar
sus últimos trinos sobre las móviles ramas,
parecían cantar un melancólico himno
a la muerte del astro diurno.

A esta hora del crepúsculo vespertino, las
campañas tocaban con lúgubre son:
«Un cuerpo que muere y un alma que nace!»

El Parnaso español presentaba, como siem-
pre, un aspecto de viva animación. A la mis-
ma hora en que los Parnasos de las demás
naciones permanecían silenciosos y como des-
iertos, dentro del de nuestra Patria sonaba
un sinnúmero de risas y carcajadas, capaces
de contagiar de buen humor aun a los vates
mas misántropos cuya vida pasaran echando
pestes contra el mundo.

«Siempre lo mismo!»—decía Apolo pa-
sándose con algunas de las musas, por lo que
nosotros, en el lenguaje del mundo, pudié-
ramos calificar de anteaño.—España siem-
pre será igual y nada creó capaz de acabar
con la alegría de sus hijos. Esta tierra es la del
eterno fandango.

Y en verdad que el dios hablaba con pro-
piedad, pues no era triste el aspecto que el Par-
naso presentaba en su interior.

Agrupados más o menos artísticamente, sin
cuidarse de sus aspectos que delataban diver-
sas épocas, volaban los principales ingenios de
la literatura española.

La enjuta fisonomía de Lope de Vega, des-
tacándose al lado de la línfica de Moratín; el
colete y los gregüescos del inmortal autor de
Don Quijote, se confundían con el frac de color
con botones dorados del desdichado Larra, y
juntas se veían la reflexiva faz de Calderón,
con la melancólica de Espronceda, y la biliosa
de Góngora con la bondadosa de Tirso de Mo-
lina.

En el centro de todo este conjunto de glo-
rias patrias, alzabase gallardamente, apoyada
sobre sus mal formadas piernas, la figura del
inmortal Quevedo, el cual, a través de sus
verdes gafas, miraba con cómico dolor a to-
dos los circunstantes.

«Reios cuanto queráis,—exclamaba el satí-
rico poeta,—reios de mis gracias y agudezas,
y estad seguros de que eso no pueden hacerlo
a todas horas los que todavía viven en aquel
empequeñado mundo. ¡Bueno va todo por allá!
El arte se tapa los oídos, la gracia huye junto
con la decencia y solamente puede alegrarse
a gente a costa de algunas bufonadas tan

mal pensadas como por dichas. Y a mi gracia
que queda por allá alguno que yo como sé, para
sostener un poco el esplendor de la literatura
que ya sufrió una recia puñalada con tu
muerte, amigo Figaro. Pero el día en que el
sigla tu suerte, todo quedará perdido, y ¡por
Dios! que será cosa de no dar un chavito por
todos cuantos satíricos salgan después.

Quevedo fue a continuar perorando, pues
su lenguaje era de las que fácilmente se a-
nuda al silencio, cuando sonaron con armónico
ritmo las celestes arpas que anunciaban la lle-
gada de algún extraño al Parnaso.

«¡Huésped tenemos!»—dijo Cervantes y se-
guido por todos sus compañeros se adelantó a
la puerta por ver quien era el recién venido.

Pero antes que llegase a ella, apareció en
su umbral la figura de un hombre de aspecto
respetable y rostro grave y bondadoso.

Mas a pesar de estas cualidades, su pre-
sencia produjo un efecto contrario.

Una carcajada homérica é interminable
convino la celeste estancia, al mismo tiempo
que el celebre quevedo exclamaba riéndose:

«¡Tributemos al insignie poeta, como bien-
venida, el aplauso más verdadero y propio
que merecen sus obras!»

El recién llegado no era otro que el cono-
cido por la *Musa del Júcar*, el inolvidable poeta
Don José Bernat Baldovi.

V. BLASCO IBÁÑEZ

HOMENAJE A J. BERNAT BALDOVI

Ilustre poeta humorista valenciano, en lo día de
la inauguración del seu monument.

«Gentils dames é illustres cavaliers!
Gran es el plazer que m' causa el que un
amich desconegut, personalmente, d'eixa ciutat
de Sueca, valentse d' un amich conegut meu
resident en Barcelona, m' hagi invitat a pendre
part en aquest acte.

Precisament, quant jo era estudiant, els es-
crits d' en Baldovi m' eren coneguts i mi feyen
passar molts bonrats en els intermedis dels
meus estudis. Y pue ben dir que la llegia ab
fructu, recordantlos sempre.

Y veyen quina casualitat! Fa vint dies
m' en recordava, especialment de *El tubalú*,
y comentaba a alguns amics, escriptors en
lletinas y mallorquins en l' *Ateneu* de Barcelona.
Y això, que rós sabia de qu'es projectat aquest
monument y aquesta festa. Podria dir-se que
unes vibracions telepàtiques de vósaltres a mi
transmetien el seu report.

Valencia com Mallorca filles son de la ex-
pansió de Catalunya, y per tant son de la ma-
teixa rassa. Sa llengua, amb petites modifica-
cions de la mateixa, es la antigüíssima *llemo-
sina*, derivada de la *llimpa rústica* dels llatins.
Aixís, de Provença a Alacant, la literatura es
la mateixa en l' esperit y en la forma.

Y del regne de Valencia, cal dir, que n' han
sortit alguns dels millors fruits d' aquesta li-
teratura, que cronològicament, fon la primera
de les neollatines naixent ja a primers del si-
gle XVIII, esplendorosa y poética, bella y ar-
mada, de cap á peu. Ab tots els seus at-
ributs, tal qual la Pales Atena surgi del cap del
propi Zeus.

Aixís se compendrà quan grat m' es el po-
der contribuir a la glorificació d' un poeta, del
Regne de Valencia que fon la patria de Ausiàs
March y de tants d' altres.

Veig ab entusiasme que aquest poble com-
pleixi amb el deber que tenen tots els pobles ci-
vilitzats; el de glorificar als seus grans homes.
Y en aquest cas ho fa com les grans ciutats;
amb un monument.

Una ciutat en sense monuments, en sense
estabues dels seus grans homes es, com deya
Píndar a Grecia, tan sols una agrupació
de habitacions de barbres.

Y vósaltres, al aixecar aquest monument
al gran Baldovi, proveu que son dignes de la
mes alta civilització. Y ho proveu doblement
a dedicarlo a vostre fill il·lustre, que fon un
poeta humorístich, quant a tal género literari,
es tingut avuy per molts com un género infe-
rior per no dir inferior. Y es tot lo contrari. L' a-
dorsió de les momie restó que veure amb el
culte dels homes superbiens que, fins des-
prés de mort, irradien la alegría de la vida,
que s' estrellen per la rialla franca y expan-
siva, el riure olímpich com suecheix amb el
nostre baldovi.

Al mon, sols han sapigut riure les rasses
superiors. Ni els moros ni els tartars, no han
sapigut riure ni riure guaire.

Y en canvi els grecs, els romans y tots els
pobles Arys, dels antics saxons als llatins, tots
han riut de molts maneres. Allos de *l'Ule del-
en* y *Castigat ridendo morosa* han vingut a ser
máximes d' alta sabiduria.

Si lo riure franc y expansiu es propi
d' una rassa superior, y creyen que l' animal
mes serio de la creació es el burro. El mussol,
que sembla que medita, no medita res, y en
canvi el gos, l' animal amich y el fel per ex-
lencia al home, mirantse com sempre está en
jocasset y content. El tant bo y tant intel·ligent,
sempre el courré alegró y acariant fins les
criatures. Y què n' dirém dels aucells que
sempre canten, entre els quals se distingeix el
lloro per la seva graciosa xerrameca?

Cal doncs riure, y apreciar als que n' fan
riure! Y això per res nos rebaxará la pro-
funditat del pensament, ni la força del sentir.
L' art dramàtic grec antic, el primer del mon,
tenia dos caràcters: la trágica y la cómica. Y a
Atenas Aristòfanes valia tant per lo menos com
Sòfocles, molt mes que Eurípides. Y no sols la
nota jocosa ó humorística, no ha rebaxat may
per res la grandesa de l' intelecte y del cor, si
no que d' entre els grans escriptors, els verda-
ders genis, tots han sigut grans humoristes.

La lira dels millors poetes no ha estat pas mo-
nocorde, sino que ha tingut tots els tons, y en-
tre ells el del l' alegría. El gran Homer v' es-
criure la *Batrachomachia*. Esquilo está plé de
lo que en sen dia avuy en francés *boutades*.

En la mateixa *Edat mitja* se viu en la *Missa*
dels boires, en la *Festa del ase*, en que aquest
cobert de flors pujia fins el presbiteri, y en la
dels *Ignocents* en que la Iglesia es entregada
als xicots perquè hi fassin tabola. Y fins en els
Misteris sagrats, que es representen en las ca-
tedrals, se viu fora del diable que sempre en
sur molt mal parat com en totes les bones for-
ces de l' época.

Fra Anselm Parmeda fa la crítica de la co-
rrupció eclesiástica en *La diputació del ase* y
en els seus *consells*; Bocaccio riú y fa riure a
les dames fins en mitj d' una terrible pesta.
Mossen Jaume Roig escriu en valencià, amb
gran humor lo *Libre de les dones*.

En el Renaixement tot hom riú. Fins en el
mateix trágich Shakespeare s' hi troben moltes
xispes de bon humor en el *«Senní d' una nit*
d' estiu, en el *«Com contes valguin»* y altres

de les seves obres; y Rabelais y Cervantes,
aquests dos grans genis fonal fon la forma de
il·lustrar les seves obres. *«Paragonet y Gar-
ganilla»* y *«Don Quixote y Sancho Pança»* sino
lo humorisme mes gay y mes altic! L' un a
Fransa, y l' altre a Espanya y a tot el mon, han
dit, tot fent riure, les coses mes grosses y mes
series de la vida que may s' habian dit. Aquests
dos monuments colossals del geni huma tan
sigut dos bufonades gegantescas que contenen
mes filosofia que tots els infolits indigestos
dels metafísichs y els volums dels filosofos
de les escoles tristes.

Y què n' dirém del gran Quevedo y de Cy-
rano de Bergerac? Aquell *Sueño de las cala-
ras*, aquell *Aguilón endemoniat* y el *diablo al-
guilado*, *Las cartas del caballero de la tenaza*,
que alguns crítics superficials creuen fets-
tan sols per fers' hi un tip de riure, tenen un
fondo molt mes serio que la major part dels
llibres dels doctors de Salamanca. Y la de Cy-
rano de Bergerac, que comensaba per riures del
seu nas colossals! Altre bromista profund que
fon el profeta de la invenció del fonograph, de
la dels globos aerostàtics y de la unitat de
les forces físichs y el dinamisme universal.
Y tot això ho escribia en satíres y en viatges
imaginaris, en companyia d' aquella colla de
gats, *els cadits de la Gascuña*, que en las bata-
lles sabian desafiar la mort tot fent versos xis-
tosos.

D' un altre ens en hem descuidat y es un
geni dels nostres paisos. L' incomparable
Miguel Servet, el descubridor de la circulació
de la sang.

Entre ls seus sublims volums en té un
d' humorístich pié de filosofia de les ciencies
naturals, *«De Universa Symporum ratio»* en
el qual partit del *Ule d'el* de Horaci, es
buria dels meigs empuntadors del seu
temps, especie de Doctors Sangrados, cual
tractament de mandules purgas, xeringassos
y sangries, feya mes mal que les malalties
mateixes. Y en tal obra humorística, plena
d' un sentit superior, hi estableix que la Medi-
cina deu curar tant ab la Naturalesa y evi-
tant el sofriment, ya que el malalt prou ne té
en la seva malaltia.

En fi, per acabar y per no molestarlos mes,
els fare notar que grans humoristes han estat,
homes tan sabos com Hermine de Rotterdam,
Ulrich de Uten, Voltaire, Swift, Carlyle, y una
serie interminable d' escriptors del passat si-
gle XIX entre els quals son dignes de figurar
cuatre grans homes dels nostres: els barcelo-
nins Roberto Robert, y Frederic S' ler, alias
Piraró, y els valencians Escudé y el que es-
tém commemorant Joseph Bernat Baldovi.

Gloria doncs al gran Baldovi, que ha fet
mes bé difuntit l' alegría amb els seus es-
crits que molts d' altres font plorar, ó fent
amohinar al poble, amb les seves pesades pro-
diques. Gloria a aquest geni essencialment llo-
mosi que tan genialment posseia lo *Gay saber*!
Permetéssim, que en nom de Catalunya y dels
escriptors catalans, vinga a depositar aquesta
humil ofrena al peu del seu monument, al
associarme de tot cor a vostre festa!

Baldovi ha mort, pero no en la nostre me-
moría. ¡Visca Bernat Baldovi!

POMPEYO GEXER

Barcelona 15 de Mars 1909.

A D. JOSE BERNAT Y BALDOVI

El sabio que trasmite su memoria
no muere: sube al templo de la gloria.

Al ilustre poeta hijo de esta ciudad don
José Bernat y Baldovi cuyo centenario celebra-
mos hoy, es aplicable en todos sus conceptos
el axioma contenido en el verso anterior, que
por casualidad vimos trazado en un mausoleo
que encerraba los restos de un valiente militar,
que dió su vida en defensa de las libertades
patrias. Para armonizar con la esclarecida
personalidad que hoy es objeto de cariñoso y
general recuerdo, solo nos ha sido necesario
cambiar la palabra héroe por la de sabio.

Que lo era el Sr. Bernat y Baldovi está fue-
ra de toda duda así lo reconocen todos cuan-
tos han tenido la fortuna de leer sus obras; y
así lo pregona la fama de sus escritos.

Concurría en el Sr. Bernat y Baldovi como
concurría en todos los hombres prestigiosos,
la modestia a la cual se debe el que la mayor
parte de sus excelentes producciones no hayan
sido como citas sino hasta después de su falle-
cimiento.

En concepto de sabio nos ha transmitido su
memoria y de ello es testimonio elocuente la
celebración del centenario de su nacimiento,
cuyo recuerdo justifica la segunda parte del
axioma contenido de que queda hecha referen-
cia, puesto que las fiestas que con motivo de
esa celebración van a tener lugar testimonian
que para los suecanos no ha muerto el señor
Bernat y Baldovi y que reconocemos su mere-
cida estancia en el templo de la gloria.

Cumplimos un deber de admiración a sus
merecimientos rindiéndole homenaje y trans-
mitiendo a las generaciones inmediatas el en-
cargó de continuar esta especie de epopeya en
su honor acordada por el Excmo. Ayuntamiento
con el consentimiento y el beneplácito de todos,
sin excepción alguna.

Estos actos debían de constituir el cumpli-
miento de un deber, llevan consigo la signifi-
cación de un estímulo para todos los que a la
ciencia al estudio y a la laboriosidad literaria
consagran sus vidas.

Los que con atención, con método y escri-
pulosidad hemos leído y saboreado las obras
poéticas del Sr. Bernat y Baldovi, hemos en-
contrado en ellas a mas del chiste de que rebo-
san filigranadas magistralmente y que tan
amenaz hacen su lectura, una critica punzante
de los vicios y ruidadas que en la sociedad
tanto abundan y una censura de todo lo inco-
rrecto y vicioparalelo.

Del juicio que nosotros hemos hecho de lo
mucho que el Sr. Bernat y Baldovi escribió,
hemos deducido y así lo consignamos aprove-
chando la oportunidad de las fiestas que en su
honor se celebran, que el Sr. Bernat y Baldovi
no se propuso como algunos creen solamente
hacer reír. Se propuso algo más y mas impor-
tante, como lo es la enseñanza y el aplauso de
lo bueno y la censura y la critica de lo malo.
Nosotros pues no solo lo reconocemos como
sabio, sino también como un gran maestro.

ENRIQUE GIL SIMON.

HOMENAJE A BERNAT Y BALDOVI

Hoy se cumple el primer centenario del na-
talcio del ilustre poeta Bernat y Baldovi.

Todos los suecanos amantes de las glorias
de nuestra patria chica, deben adherirse a los
actos que se han organizado para honrar la

memoria del festivo é inolvidable poeta. Bernat
Baldovi se lo merece y orgullo y honra para
Sueca debe ser enaltecer el talento y virtudes
de uno de sus mas preclaros hijos.

No se habla estos días en Sueca mas que de
Bernat Baldovi. En las casas, en los casinos y
cualquier sitio de reunión, la conversación
versa sobre la vida del poeta y sus obras. Unos
le atribuyen cierta aventura amorosa que tuvo
en su juventud; otros que en sus ratos de ocio
se entretenía tirando de la oreja a Jorge, di-
versión que le dominaba, y todos al recordar
sus producciones literarias las ensalzan; y re-
citan fragmentos de sus obras teatrales sintien-
do que la estulticia de un cura hiciera auto de
fe con muchas que dejó inéditas al morir.

Hubiera sido injusto que en esta memora-
ble fecha no hubiéramos dedicado un recuerdo
al insigne Sueco; un acto grandioso que ponga
de manifiesto al mundo civilizado y culto, que
admiramos la labor literaria de nuestro pai-
sano y sabemos premiarla como se merece.
Pero por fortuna, y gracias a las activas ges-
tiones de la comisión organizadora, que solo
placemes y elogios merece de todos por el celo
é interés que ha puesto en todos sus trabajos,
el homenaje que hoy se rendirá al inmortal
Bernat Baldovi, revestirá los caracteres de un
acontecimiento extraordinario, al que se aso-
ciará toda Sueca prestándole todo su concurso
para que resulte mas brillante y mas solemne.

Homenajes así debieran celebrarse con mas
frecuencia porque esto influye muy mucho en
el progreso y cultura de los pueblos, sirviendo
de poderosa aroma contra la ignorancia y los
prejuicios. Ojala siguiéramos el ejemplo de
otras ciudades y que el hermoso y culto espec-
táculo que estos días ofrece esta noble y gene-
rosa población, se repitiese muchas veces y
dentro de plazos muy breves.

A este fin patriótico podría la clase intelec-
tual dedicar tambien sus iniciativas y actividad
organizando fiestas y homenajes para cele-
brar fechas gloriosas, cuya memoria está per-
petuada en las páginas de la historia y testi-
moniar públicamente nuestra admiración y
respeto a los hombres ilustres de los diversos
ramos del humano saber, haciendo que su
bien merecida obra sea conocida por el pueblo
y sirva de estímulo para que se instruya y to-
me parte con entusiasmo y de una manera
consciente en ese coro de alabanzas y el-gios
al talento y a la virtud.

Hoy es a Bernat Baldovi como hijo de Apo-
lo a quien su pueblo natal tiene el alto honor
de rendir tan justo homenaje. Sus sentimen-
tos de respeto y entusiasmo admiración hacia
el poeta, se exteriorizarán con desbordamiento
de entusiasmo, en fiestas y músicas, en vela-
das literarias y en funciones teatrales en las
que se representarán obras del humorístico y
fecundo autor de la hermosa oda a la col.

Estaba dotado Bernat Baldovi de una in-
spiración divina y de un corazón noble y gene-
roso. Además era un hombre de carácter afa-
ble é ingenuo, cualidades estas que le hacían
ganarse las simpatías y el cariño de todos.

Yo no lo he conocido personalmente por
que mi nacimiento es posterior a su muerte,
pero leyéndolo, le juzgo de alma dulce y bon-
dadosa inclinada siempre al bien, que se ad-
vierte entre los esplendores de su rica inspi-
ración que brilla en todas sus composiciones
poéticas. Impelido por sus nobles sentimen-
tos su musa, escéptica algunas veces, pone de
relieve en ingeniosos versos los males que
aligen a la sociedad; y al exponer sus causas
arremete contra los histriones políticos que so-
lo aspiran medrar a costa del pueblo y contra
los malos gobiernos que con sus dilapidacio-
nes y despilarras arruinaban la nación, y su-
mían en la miseria al pueblo contribuyente y
trabajador.

Si Bernat y Baldovi viviera hoy ¡cuánto se
reiría de estos gobiernos llamados liberales
que creen labrar la felicidad del pueblo con su
política de trust y monopolio. ¡Qué sátira más
punzante dedicaría a esa mezquina libertad de
imprensa que permite que un juez declare de-
finitivo lo que otro ha juzgado legal! Creería
verse en su época en que, un régimen dicta-
torial restringía la libertad de la prensa y las te-
rribles y arbitrarias persecuciones contra los
periodistas menudeaban. Vería tambien que
hoy como entonces, los mismos que han sido
encontrados por la prensa, son los que mas
la combaten y des-an su muerte.

No pertenece El Sueco, a esa clase de poetas
de laboriosa gestación; sus obras las ha es-
crito al correr de la pluma. Tengo entendido
que las ideas que surgían en su privilegiado
cerebro, las coordinaba con tan asombrosa fa-
cilidad que su mano no tenía tiempo para des-
cansar cuando escribía. Era un gran impro-
visor.

Su númen poético ha producido obras tan
bellas en su género, que la critica de su época
y la contemporánea al analizar su labor litera-
ria, han reconocido sinceramente su indiscu-
tible mérito. Tiene composiciones poéticas que
son modelo y dechado de gracia espontánea.

Es su musa juco seria expresión fiel de su
carácter festivo y de su recto espíritu que se
ve discurrir por su prosa y por sus versos,
juzgándolo todo, inspirándose siempre en sen-
timientos de humanidad y de justicia. Donde
se aprecia más todo esto, es en sus obras dra-
máticas. Tienen todas ellas sabor regional y
están llenas de color y vida; son trozos de la
vida de estos pueblos del Júcar, de la existen-
cia de la gente campesina con sus costumbres,
sus pasiones y su temperamento característi-
cos; escenas saturadas de ese ambiente rústico
y animadas por el inextinguible genio de Bernat
Baldovi que en su dialecto escritas, enriquecen
el teatro valenciano. En estas obras el autor,
al propio tiempo que recogía el ánimo del pú-
blico y le lucía a la risa con su chispeante
gracia, hace resaltar el estado precario en que
vivían en su época los sufridos labriegos, es-
clavos de la gleba que por la mala administra-
ción de los gobiernos alcanzaban, como re-
compensa a un duro trabajo, hambre y mi-
seria.

Gloria a Bernat y Baldovi!

Digno es de que sus paisanos lo glorifiquen,
levantando su busto en la Plaza de la Consti-
tución para perpetuar su memoria.

ANADEO CARRASCO.

PISTO... NUDO

Este epigrafe, lector, no responde a ningún
suceso sensacional.

Te hago esta advertencia por que al leer esto
de Pisto... nudo pudieras sospechar que sigue
el relato de algún suceso emocionante, de des-
usado interés y quiero desengañarte cuanto
antes diciéndote que si he escrito *Pisto... nudo*
y no *Pisto* a secas como lo hago a la cabeza de
las cuartillas, que envío semanalmente a La

OPINIÓN es porque en las grandes fiestas se suele, según el decir «llechar la casa por la ventana» y como hoy es día de gala en esta Ciudad, aumento la cuenta con un *modo* que por otro lado viene que ni de perlas para expresar el compromiso o aprieto en que se me ha puesto al pedirme un juicio (que no tengo) sobre Bernat y Baldoví.

Se colige por algunos de sus versos que he oído recitar, que Bernat y Baldoví fue un humorista lo que ya es un mérito y en mi concepto no pequeño, pues la gravedad (por otro nombre petulancia) lo mismo si se exhibe en prosa que cuando se exterioriza por medio del verso, carga, violenta, enfada.

Calderón es más grande mas genio que Campaamor. También le gana en énfasis en solenne el más orgulloso de nuestros poetas: José Zorrilla. Sin embargo, entre las concepciones conceptuosas del autor de *Vida escueta*, las altaneras y fastuosas descripciones del autor de *D. Juan Tenorio* y las tiernas y sugestivas *dolores* de Campaamor me quedo con este, con el simpático don Ramón el más poeta aunque no el más profundo de todos los que pusieron su péñola al servicio de las musas.

La poesía debe dirigir sus esfuerzos a cautivar el espíritu y el espíritu no se deleita con esas magistralidades del poeta Vallesdelano, las compendiosas imágenes de Calderón ni mucho menos con las trágicas estrofas de Espronceda, sino con las sutilezas, con los picarescos deslices de Campaamor con quié se confundiría en algunos extremos Bernat y Baldoví, sino fuera por la mayor desenvoltura de este.

De mis informes y de lo poco que he oído recitar de los versos de Bernat y Baldoví no debí cultivar la melancolía, el sentimentalismo, la frivolidad ni ninguna de esas formas adornadas de la poesía lo que ya es en mi concepto otro mérito.

En efecto: Cultivan la frivolidad los sin medio, los incapaces de grandes concepciones o los esclavos del criterio a uno que aun teniendo *añun* dia, cantan a cualquier cosa, a los temerosos en fin de arrostrar los riesgos a que se expone uno cuando se mete con seres sensibles.

Cultivan el sentimentalismo los que, fuera del concierto de las pasiones humanas, no tienen verdadero concepto del placer ni del dolor, de la dicha ni de la adversidad.

Y cultivan en fin la melancolía, los vencidos, los arrollados, quizás por el ímpetu avasallador de pasiones pasadas estinguídas, muertas. La melancolía la genera la adversidad, el contraste; y por lo mismo el que canta a la melancolía, canta al infortunio.

De suerte que si el sentimentalismo y la melancolía son como hemos dicho dos géneros afeminados de la poesía que no cautivan, ni deleitan, si no que todo lo contrario enristrean, ajenan, contristan el ánimo, preciso será reconocer en Bernat y Baldoví otro mérito, si como se dice no cultivó estos géneros.

Queríamos en que Bernat y Baldoví no fue conceptuoso como Calderón ni solenne como Zorrilla, ni trágico como Espronceda. Nos falta decir que tampoco fue sentimental como Espronceda, ni frívolo como Grilo ni cursi como Barrantes. En cambio fue festivo, satírico y como pocos picarresco.

Se dice de Bernat y Baldoví y no para alabarlos sino para todo lo contrario, que escribió con *desusada sultura* sobre cuestiones que suelen tratarse con sobrado recato, cuando no ses-sayan por... espinosas.

Siempre la hipocresía erijida en sistema de conducta. ¿Por qué hemos de censurar en público lo que celebramos en privado? Yo no sé de ningún lector de Bernat y Baldoví que en su fuero interno, que en la vida íntima no alabe el donoso ingenio del poeta cuyo centenario nos ocupa. Sin embargo cuando estas alabanzas han de hacerse públicas, son muchos los que ponen *pero*...

Y es que aquí todo es cuestión de forma. El grito de la crítica lo mismo de la profesional que de la que pudiéramos llamar común o *jam* liar, es el de salvarse la forma aunque se hunda el fondo!

Bernat y Baldoví se descuidó un poquito en la forma de algunas de sus poesías y he aquí el entuerto que muchos no le perdonan en público, pues en privado, no hay nadie que no ce ebre los *deslices* que tan célebre hicieron al autor de aquellas composiciones poéticas quemadas por las llamas de una indignación fingida, puesto que según se murmura alguno de los indignados se reservaron ejemplares para deleitarse con la lectura de unas composiciones declaradas *pecaminosas* para los demás. Para ellos no lo eran.

PRIMO.

BERNAT BALDOVI

La gracia y la agudeza son patrimonio exclusivo del ingenio.

Ningú que no haya siguió millorat per lo Creador, en esta divina emanació del seu poder, en el repartiment que dels bens intel·lectuals nos fa arribar a este món, podrà may subyugar, ni fer asomar la sonrisa als llavis, ni aplegar en les seues meditades exploracions hasta el fondo del cor dels seus semichants, tratant de fer simpàtica o odiosa la idea que se proposa.

Una sentència, un gran axioma, no hia duc-te qu'és un sabio el qu'il ha donat ser.

El chiste, la frase transparent, aquella qu' en si porta sert sabor agre dols que acontenta i agrada a tots los paladars, eixa es filla del ingenio.

Se pot dir que la misi6 del sabio es la de investigar i depurar la veritat; així com la del home de ingenio es la de vestir i adornar en les gales del donaire i la gràcia, eixa mateixa veritat, difundida i fentia del domini de les multituds, i grabantia en la seua ment, emplantant pera tal efecte la donosura i la clientel·lesa.

Per aix6 al sabio y al home d'ingenio els està reservat viure mes allà de la seua mort.

Per aix6 la posteritat, que may s'engaña, honra i exalta la memoria dels qu' en vida dedicaren els seus esforços a millorar el modo de ser de la nostra defectuosa y trista humanitat.

El que ho se ho ha guaiat, qui no hacha fet mèrits suficients pera lograrlo, no podrà fer may que puse dignament el seu nom a la historia. Tal honra, en la personalitat que la ha alcançada, acusa un camí molt llarg de sufriments, una immensa tira de martiris y una brega continua entre l'individu y la societat en mihi de la qu'vixqué.

D'atre modo no's pot guaiar la immortalitat.

Sabut as6, se pot dir qu'el poeta Bernat Baldoví no siga acreedor a aquella honra, perque al pareixer vixqué alegre i divertit y ninguna lucha sostingué? Res mes llunt de la veritat.

No tot el qui riu està content, ni tot el qui plora se pot d'ell que algun mal l'està atormentant.

Hia risa de patiments, com hia també plors d'alegria y satisfacció. Una calamitat dita contra un home honrat, produix en ell una llarga sèrie de risas y carcallades. La simple notisia donada a una mare de qu'el fill de les seues entranyes vá a reunir-se a ella en un plaso mes ú manco breu, ho y sá de la guerra, li fa eixir llagrims y esclatar en un innens y amarch plor. Y... perque as6 suspira, se pot dir sinse error que aquell home honrat està alegre, y la plorosa mare estiga dominada per lo dur sufriment? No señor.

Diguen, pues, alguns lo qu'els parega. Don Chusep Bernat y Baldoví no volgué fer riure sempre. Prengué, sí, a risa, els visis y defectes de la societat en que vixqué, que no vol dir lo mateix. ¿Prengué, ac6, fer riure tan sols l'immortal Cervantes el trasar el seu immortal Don Quixote? ¿Volgueren lo mateix Quevedo, Bretón y alguns altres inclenis a quins vá inspirar la *piñalora* Musa? Lo que segurament volgueren fer, es... donar la píldora, ú lo que es igual: ensenar baix de una superflua aparent de risa y chacota, el fondo trist, pero real y verdader, de miserias y males pasions en que la societat navega.

Tret, pues, en consecuencia, que l'honrat Sueco no deslitch exclusivament exilar la risa y la chacota, sino qu' fón atra també sa verdadera y sana intensió, es mereixedor, per son pensar, per son incleni y talent y per lo superior mèrit de les obres que nos llegá, a la honra y estimasi6 de seus consuitatans, y á que lo seu nom puse radiant de gloria als anys de la posteritat.

Tal, al menos, es el pareixer de

Chuan B. Granell

Madrid 16 febrero 1969

Sr. Director de LA OPINION

Muy señor mio: por si lo considera digno de que se inserte en el extraordinario que va usted a publicar del semanario de su acertada dirección, con motivo del centenario del malogrado y extinto poeta B. José Bernat y Baldoví, le adjunto un modestísimo trabajo, sin mas pretensiones, que el orgullo que pueda caberme, por haber contribuido en algo al mayor realce de lo que se intenta para honrar la memoria de un patrio nunca olvidado por quien como yo, amo con tanta vehemencia á ese mi queridísimo pueblo, exquisito y rico bouquet del pensil valenciano.

Gracias mil y mande como guste á su paisano y afino. S. S.

José Lloret

GLORIA, GLORIA A BERNAT Y BALDOVI!

PROLECH

Vulch cantarte en la lengua de mons pares, recordant son fill meut dols com a mèi. Vulch cantarte en la lengua que cantares. Vulch cantarte en la lengua que posares mes alta, molt mes alta qu' está el sèl.

HIMNE

Hui el sol la llum mos envia com pluchá de foch ardent, sent del innens firmament el formidable rabi y en son rays que á la terra y á la sanch donen vigor te canta, gran trovador Gloria, gloria á Bernat y Baldoví!

Hui eixe sèl de cristal pur matísat de nécar y or que rodecha y ompli el cor de alegria sense fi, com un orgue sideral á la muchestad del dia canta en dolsa melodia Gloria, gloria á Bernat y Baldoví!

Hui el aigua, que en son asequia corre entre chermil, gochosa, forma, sempre caprichosa en ca clot en remoli y brineant com un chiquet que s'ha sabut la lisi6 canta en inspirat casó Gloria, gloria á Bernat y Baldoví!

Hui la mar, mes coquetona mes amorosa y serena de l' ampla plancha l'arena bes: en loco frenesí y en el vaivé de les ones formant nevosa bromera canta y canta planfadora Gloria, gloria á Bernat y Baldoví!

Hui la brisa que ventecha la flora hermosa y divina de la terra levantina, com alé de serafi: rumoreja en mil cadúsies aforances d'atre dia y canta, y canta á porfia Gloria, gloria á Bernat y Baldoví!

Hui la cándida floreta en son troto de verdor, engrunense en mes primor qu' en el cieu una huri, solta prodiga el perfum y embalsamant el ambient alegre canta riguent Gloria, gloria á Bernat y Baldoví!

Hui botant per el curtet ramache de la morera pósa el ànima sànsora en son cant, el teulal, y vocalisant escales de un lirisme que extasia dia del mon en armonia Gloria, gloria á Bernat y Baldoví!

HOMENACHE

Hui tot canta recordant, com mereixes, gran poeta. La calor qu' el sol envia, y la brisa, y la floreta, Y eixe sèl que may s' ompanya y la mar y el teulal.

Hui tot canta á quies la gloria y el orgull de

A qui fón en el parnaso de la inspirasi6 un (esta terreta (alteta, Al coloso de la rima, á Bernat y Baldoví.

Hui els naixents en este poble señalat per la (fortuna Pa que fora, cuant naixqueres, la amorosa y (blanca cuna,

En sa loca fantasia, fan un trono de marfil. Tot bordat d' or d' el sol nostre y de plata de (esta lluna Y t' asenten coronante de mil roses que una á (una S' han triat per tota l' horta, les millors del (mes de abril

Y en son íntima alegria qu' en el pit com foch (suspira Repetint ton nom gochosos, miren tots al sèl (que inspira Per son blau tan net, lo verche, lo ideal, lo in- (maculat Y cantant dolses folies que naixqueren de la (lira En la febra dentusiasme, ahon el ànima delira (Alli dalt, gloriosos vehaen, do luseros rode- (chat.

Chusep Lloret Llorens

AYER Y HOY

A BALDOVI

Rota y sin cuerdas, por acción insana, viendo su sol hundirse en el oraso, pronta á morir, sin esperanza humana, en un rincón humilde del Parnaso una lira se vé: la valenciana.

Ya no esparcen sus notas la armonía que tan dulce el oído recrearon prestando al alma encanto y poesía; ya el ritmo de ella huyó, porque dejaron rota y sin cuerdas á la prenda mía.

¡Pobre instrumento grato y deleitoso y sensible no más cuando Dios quiso! Si pudiste hasta ayer vivir dichoso, hoy miras tu encantado paraíso ante un presente y porvenir nublado.

Pulsante famosos trovadores que brillo y magestad y honor te dieron conquistádotse apausos y loores, un tiempo en que las brisas y las flores y el dulce amor su mejor tuvieron.

Sin un Ausiás que tu faz esmalte, sin un Febrer que tu razón defienda, sin otro Carlos Ros que fiel te exalte, ¿Cómo esperar así mejor ofrenda? ¿Cómo impedir que tu poder te faite?

¡Imposible alcanzar tu antiguo vuelo? ¿Tu mágica atracción jamás ya torna? ¿Ninguno habrá que con ferviente anhelo vuelva á explorar contigo el alto cielo?

¡Bendita Providencia que retorna frutos de su bondad á nuestro suelo!!

II

Surge de nuevo esplendoroso día, y la m'rgen de un río caudaloso llena de dones mil y poesía, en tanta con su plácida armonía festivo raiñeñor tierno y famoso.

Pronto en estos espacios su voz suena, y como el bueno aplaude y le hace caso, para unir á su voz firme y serena, coge una lira que, de polvo llena, arriñonada encuentra en el Parnaso.

Y el látigo crugiendo poderoso contra tanto oropel que al mundo anega, es su potente voz la de un Coloso que, con extraña oración, se entrega a combatir lo falso y engañoso.

¡Cuál le tiemblan la farsa y la mentira! Nunca háse visto el fraude menos harto ni hostilizada la doblez se mira, como hoy que al resonar tan brava lira el tiempo evoca de Felipe cuarto.

Y siempre la verdad enaltecendo con profunda aversión á la falsouja, su merecido á todos fué cediendo y así rostros velados descubriendo sin ambages ni escrúpulos de monja.

—¡Qué es esa Musa audaz y descocada rutinario cantor: vano poeta á quien la gravedad importa nada? Tal alguno le dice, que acerca herida pudo haber de su saeta.

Y continuando su obra meritoria sin volverse á los tiros de la envidia, de vate insigne consiguió la gloria: que al que así por el bien humano lidia, puesto de honor le ofrereá la Historia.

Chuan B. Granell

A la bona memoria del tan

malagrat com festiu poeta

EN JOSEPH BERNAT BALDOVI

Qu' era ahí Baldoví, em recorde are Que llegia abafany los bells escrits, Y ab alegria més que bolla, avara, Los fruits de ton talent conservo encare.

Quants cops m' han fet gossar los acudits! Mes ¡ay! la mort que ab sa saguanta dalla despiadada com sempre t' va ferí, Un recort m' ha deixat que jamay falla, Qu' es lo recort crudel de la batalla Que a la vida la mort feu secumbí.

Tot m6r en aquest men: la violeta, Lo goig, lo gay anell, lo dol, l'amor, L' encessadora y tendre doncelleta. Mes, morí t' n Baldoví, morí t' poeta? No serà pas, mentres palpiti un cor!

Francesch Coll y Gasull

Barcelona.

A D. JOSEPH BERNAT BALDOVI

¡Oh, tú, Bernat, humoristich poeta! ¡Aynador de la musa festiva! Tú pul·lars sa lira, y joliva

Tos acerts entón amorosseta!... ¡Ito teu nom, qual lleugera aureteta que cantant per l'espay vola altiva, Se n'altra vers la fama, y plassiva

¡Anusia per lo mon sa trompetat!... ¡Tú mortres per qu' erets mortal!... ¡Ta existencia acabá per ser res!... ¡Mes tas obras que son un caudal

D'art potlich, Bernat, han de ser

De ton nom recordan-a eternal, De ton temple sagrat, rich dossier! Barcelona. Joan Serilla Puig

ENSOMNIT

Serien les dos del matí, cansat de... no fer res, me s'apoderá un dols sopor, degut á les carisses y halagos del estimat y volgut per tots, Morfeo. Al encontrarme en la rech6 dels dichosos, (dormit) un señor de cara eixuta, alt no poquet, y en unes gales verdes, em diu: «A tú, que te tinc mes prop, et done esta misiva. Veches com t' ho apañes y t' ho arregles pera qu'eu sapien en ton poble...» ¿De qui es?—li preguntí; y mes corrent qu' el pensament, em responí:

—«D' á que toca la donsayna y el tabalet de una manera primcrosa; que per la cól, l' admiren; les Patagues y caragols, son, son menchar predilecte; qu' als lladres diu lladres; y als polítics els fa l' Sueco; es fill de l' Agüelo pollastre; formá el Tribunal de Favara; també ballá Un fandauguet en Paiporta y qu' se yo cuantes coses qu' el l' emobilixen» Obríe la carta y liíe

... emoi agrait als pocs admiradors qu' m' queden; á alguns aures els diu; qu' els dinés que pensaben gastarse en honor meu, qu' els aguarden pera cuant hacha un fartó polític, ó pera eleccions.

Un sentiment tinc: quant em deixi á Sueca, era com vulgarmet se diu, una tasetta de plata; y hára está feta un librell; mes gran, sí, pero mes roin. ¡Hasta en la plana de la... tasetta, s' han fet! ¡Profit!

Chusep Bernat Baldoví

La primera part de la carta, tinc pór de llechiria; si poseira les qualitats del firmant d' ella; entonses... á Roma... por todo.

Enrique Sancho

Sueca y Marzo.

BERNAT Y BALDOVI

De nuestro apreciable colegio «El Distrito de Enguera».

La ciudad de Sueca, pueblo natal del «Quevedo valenciano», ha organizado el programa de los festejos que se han de celebrar en la misma del 19 al 21 del actual, para conmemorar el centenario del natalicio del popular poeta festivo del Júcar, D. José Bernat y Baldoví.

Intul creemos consignar la satisfacción que nos produce ver á Sueca honrando la memoria de uno de sus hijos mas notables, pues con ello no solo se honra, si no que dá una prueba patente de que mantiene vivo el culto de aquellos prestigios clásicos de la tierra, á lo que estamos obligados todos las entusiastas por las glorias de la región.

«El Distrito de Enguera» que afortunadamente dispone de algunos manuscritos del notable Baldoví, piensa dedicar el próximo número á tan festivo escritor, honrándose publicando algunos de sus escritos y conmemorando de esta manera el centenario que con tanto esplendor dedica la ciudad de Sueca, á uno de sus mas esclarecidos hijos.

BERNAT Y BALDOVI, FILÓSOFO

En este día de tu apoteosis, en que tu pueblo natal tan justamente te glorifica como poeta festivo y mordaz, y recuerda agradecido la feliz infancia que proporcionaste á tus paisanos con la lectura de tus chispeantes poesías, yo te tributo efusivo y modesto homenaje considerándote como filósofo escéptico, como autor de los innumerables refranes sentencias y apotegmas esparcidos en tus obras y basados en un alto espíritu de justicia y en la gran concepción que hiciste de la vida, elementos ambos que, sin hipérbole for maron el corazón y la inteligencia de tus contemporáneos y de las generaciones que te sucedieron, la nuestra inclusive.

Estanislao Muñoz.

A BALDOVI

En esta sociedad en donde todo sin fí, sin ideal y sin conciencia se vende y se revuelca por el lod, todo es farsa, mentira y apariencia.

A título de docto, el ignorante, el que sin honra vive, alcanza honores; lo torpe, bajo y ruin se alza gigante, el éxito corona á los traidores.

El mérito no lleva á parte alguna; el mentir y adular al «cielo» lleva; del necio y del audaz es la fortuna y aquel que más se arrastra, más se eleva.

Al genio, con desprecio la canalla en todas partes le golpea y pisca; y el genio á veces con furor estalla, y otras veces, cual tú, lo toma á rosa.

Vicente Colorado.

A BERNAT Y BALDOVI

Los que contigo vieron Y tu ingenio celebraron Hoy riegan de amargo llanto Esos tus restos sagrados.

Patrimonio es de los genios Hacen de lo negro blanco: Tu que sembraste la risa Coges cosecha de llanto.

Peregrin G. Cadena.

SONETO

Al mundo que te oyó risa provoca Hoy insigne Baldoví, tu solo nombre. No vió más que sus versos, no vió al hombre. Que burla su pesar con risa loca.

Quizá el dolor acallará su vida. El hombre no lo vió, en tu fría calma La honda pena guardabas escondida. Y á mudales brotando de tu pluma

El chiste y el epigrama picante Como hierbo tal vez bajo la espuma Del fondo mar la tempestad pujante, Engaña al mundo que obcecado ignora. Que rio el labio, cuando el alma llora.

P. T. Miquel.

